

La Fe es Lealtad a la Realidad Invisible

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Deberías encontrar esta noche un mensaje muy útil. Se nos dice que, "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." Por fe, entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios, de modo que lo visible fue hecho de lo invisible. Si lo ves claramente, verás que la fe no da realidad a las cosas invisibles. Es la lealtad a la realidad invisible lo que da significado a la palabra fe.

Todas las cosas existen, la eternidad existe, y todas las cosas en la eternidad, independientes de la creación. Así, en este nivel, el nivel de la sombra, no vemos la realidad. No vemos la fuente, la causa de todo. Ahí es donde se nos pide ejercer fe, lealtad, a la realidad invisible. Realmente es el abandono del ser. Es un acto de auto-comisión. Un hombre no puede comprometerse con lo que no ama.

Y la fe Escritural es fe en Dios. Entonces, cualquier idea que tengamos de Dios, que no evoque espontáneamente de nuestro corazón el sentimiento de amor, no es una verdadera idea de Dios. Porque la cuestión básica es que Dios es amor. Hablo por experiencia. Estuve en la presencia del Amor Infinito. Y es hombre. Entonces, no tengo el problema que otros tendrían sobre esta presencia que es Amor.

Entonces, cualquier idea que tengamos de Dios, que no evoque espontáneamente de nuestro corazón el sentimiento de amor, no es una verdadera idea de Dios.

Puedo entregarme a él instantáneamente, o sé que él existe. Sé que él existe en mí. También sé que él existe en ti, pero puede que no seas consciente de ello. Solo puedo pedirte que lo creas; y que te entregues completamente a esta presencia dentro de ti, porque por él todas las cosas son hechas. Y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Así que esta noche, te mostraré lo que he hecho en el pasado con gran éxito y cómo funciona.

Ahora, si yo quisiera algo en este mundo, y quién no, formularía un acto que implicaría que lo tengo. Y entonces en mi imaginación, simplemente, habiendo realizado ese acto, me entregaría completamente a este ser dentro de mí para que lo ejecute. Me dormiría convencido de que él me escuchó, que vio mi acto en fe, porque se nos dice en ese mismo capítulo 11 que cité cuando empecé, el capítulo 11 de la Epístola a los Hebreos, que debemos venir a Dios creyendo que Dios existe.

Porque a menos que creamos que él existe, no podemos agradecerle. Entonces, quien se acerque a Dios debe creer que él existe. Sin fe, es imposible agradecerle. Y así, si tomara el capítulo 13 de Corintios, el maravilloso himno de Pablo, En Alabanza al Amor, y lo parafraseara, "Aunque hablara en lenguas de hombres y ángeles. Y aunque tuviera el poder de profecía que entendiera todos los misterios y todo conocimiento.

Y aunque diera todo lo que tengo y lo regalara. Aunque entregara mi cuerpo para ser quemado y no tuviera fe, no puedo agradecerle." No puedo agradecerle sin fe. Porque no estoy en el nivel superficial de

mi ser, no lo voy a hacer. Simplemente me entrego completamente a él habiendo actuado. Es un acto de auto-comisión. Realizo el acto. ¿Qué acto? Actúo como si tuviera lo que busco.

Actúo como si hubiera escuchado que tienes lo que me pediste. Realizo un acto y luego me entrego completamente a esa profundidad de mi propio ser que es Dios y le permito desde esa profundidad externalizarlo para mí, como nos dice en el capítulo 55 de Isaías, "Vuestros caminos no son mis caminos. Como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos."

Así que no preguntes cómo se va a hacer. Todo lo que tengo que hacer es entregarme completamente a este ser dentro de mí, porque él tiene caminos y medios que yo, en este nivel de mi ser, no conozco. Me levanto entonces bajo compulsión. Y bajo esta compulsión, paso por una serie de eventos que conducirán al cumplimiento de aquello a lo que me entregué. Asumo que está hecho.

Y luego comulgo conmigo mismo y doy gracias dentro de mí porque está hecho. Y funciona en todos los sentidos, incluso en las cosas más maravillosas como esta, por ejemplo. Mi amigo, él está aquí esta noche. No pensaba que podría venir esta noche, pero recibí su carta esta semana. Él dijo, "La semana pasada, habiéndote escuchado a lo largo de los años y habiendo recibido un hambre de tu interpretación de la Escritura, lo que se nos dice en la Escritura, en el libro de Amós, 'Enviaré hambre sobre el mundo.

No será hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Dios.'" Cuando ese hambre viene sobre ti, nada en este mundo puede satisfacerte, excepto una experiencia de Dios. Ahora él dijo, "Soy corredor de bolsa y las cosas han estado muy, muy lentas desde el fondo de 1970. El mercado ha subido, pero la gente con dinero no entrará en él porque, sin duda, se quemaron antes de esto.

Sin embargo, el mercado está realmente saludable hoy, está creciendo y creciendo y creciendo. Sin embargo, debo confesar que las cosas han estado lentas. Tengo una esposa, tengo una hija que es menor de edad, tengo obligaciones en la vida. Y sin embargo, a pesar del hecho de que debería realmente pensar en estas cosas primero, el hambre por una experiencia de Dios supera todas las otras hambres.

Y así, me fui a casa de tu reunión y me dije a mí mismo, 'Comulgo conmigo mismo'—porque tú me enseñaste a creer que el ser, la profundidad de mi propio ser es Dios, esa conciencia sensible que es Dios. Dije, 'Dios, tú enviaste este hambre sobre mí, un hambre por una experiencia de ti. Dame, dije en el Salmo 86, muéstrame una señal de tu favor, solo una señal de tu favor.'

Bien, tuve un sueño, que no recordé hasta el viernes por la mañana en camino a mi oficina. Como es mi costumbre, puse tu cinta. Llevo una cinta conmigo y en camino a la oficina. La pongo y la escucho

primero. Algo allí hizo clic dentro de mí y el recuerdo regresó. Y recordé el sueño de la noche anterior. Y el sueño era este. Me encontré en un mundo antiguo.

Lo supe por el sentimiento, por la atmósfera, por todo al respecto, era un mundo antiguo. Y de repente un joven apareció sobre una cerca de madera y se apoyó contra un poste e instantáneamente supe que era David. Aquí está David. Sabía que era mi hijo, aunque no habló, yo no hablé, pero no vino hasta que estaba conduciendo en la autopista, conduciendo a mi oficina.

No tengo memoria de las experiencias previas que dices que uno debe tener antes de la venida de David. Así que, estoy un poco confundido. ¿Fue eso una aparición? ¿Fue eso un presagio del evento que debe tener lugar?" Te diré ahora, mientras él está en su oficina, sí, es el más maravilloso presagio. Porque cuando suceda, estarás tan conmovido, que despertarás del estado.

No sucederá de esa manera. Sucederá desde tu propio cráneo. Tu cráneo explotará. Así es como sucede. Todo está contenido dentro del hombre, dentro del cráneo del hombre. Y cuando David viene en la verdadera forma, en realidad viene después de una explosión en tu propio cráneo como si todo llegara a su fin. Y luego cuando todo se asienta, él está ante ti. Y te llama Padre y sabes que es tu Hijo y él sabe que tú eres su padre.

Y entonces por esta relación, sabes que eres Dios. Así que, esta es la más maravillosa prefiguración, por compartir de una manera no del todo concluyente o inmediatamente evidente, pero quién sabe el tiempo podría suceder ahora en la plenitud de sí mismo esta noche, mañana. No voy a predecir cuándo va a suceder realmente. Pero sí sé que sucederá. Se le ha dado una señal.

Muéstrame una señal de tu favor y la señal vino. Así que, te digo que el tema de esta noche es sobre la fe y la fe es algo que todos debemos captar su significado. Porque sin fe, es imposible agradecerle. Y si él hace todas las cosas, buenas, malas e indiferentes, y las hace a través de la fe, descubre el misterio de la fe. Ahora, la fe no da realidad a las cosas invisibles.

Es lealtad a la realidad invisible porque todas las cosas existen. Si solo lo vieras, todo en la eternidad existe, el hombre existe. El hombre es parte de la estructura eterna del universo. No crece de un gusano como dice nuestra evolución. La evolución está confinada a los asuntos del hombre no a la creación de Dios. Sí, tomo un azadón y luego paso de un azadón, cavando la pequeña tierra con un azadón a un tractor.

Luego encontraré algo mucho mejor que el tractor. Entonces, nadaré a través del océano o más bien nadaré a través de un pequeño río. Y luego encontraré una balsa que me llevará. Luego encontraré un pequeño bote que me llevará. Luego le pondré una vela y eso funcionará mejor. Luego tomaré

algo más que la vela y encontraré algo con vapor. Luego iré más allá del vapor y encontraré energía nuclear.

Y esto es simplemente evolución en los asuntos del hombre. Así que en lugar de caminar a través del continente, ahora vuelo a través del continente. Esa es la evolución en los asuntos del hombre, pero no hay evolución en la creación de Dios. Sigue siendo una teoría, una teoría maravillosa, y todos estamos bajo la compulsión de estudiarla y, está bien, aprobar nuestras lecciones en evolución como si la cosa estuviera probada.

No hay una sola evidencia en el mundo para apoyar la teoría, la hipótesis de la evolución, ni una. Sin embargo, es obligatoria en todas las universidades del mundo como si hubiera sido probada—en los asuntos del hombre, sí, pero no en la creación de Dios. El hombre, como es, y todas las cosas como son, son partes eternas de la estructura del universo. La eternidad existe y todas las cosas en la eternidad, independientes de la creación, que fue un acto de misericordia.

Entonces, cuando Dios dijo, hagamos al hombre a nuestra imagen, el hombre existía. No dijo, hagamos algo y llamémoslo hombre. Hagamos al hombre, el hombre existía, a nuestra imagen. Y Dios se convirtió en hombre. No hay manera de hacerlo a su imagen hasta que Dios realmente se convierte en hombre. Así que, Dios se convirtió como somos nosotros para que podamos ser como él es.

Y no está pretendiendo que es un hombre. Tiene que olvidar completamente que es Dios y perder todos los recuerdos de su poder que es Dios, y tomar sobre sí mismo, las debilidades y las limitaciones del hombre. Y en esto, ahora se está vertiendo en su propia semejanza, que es Dios. Está levantando dentro de sí mismo aquello en lo que se convirtió, redimiendo todo en su mundo.

Ese es el poder que es Dios. Ahora, mientras estamos aquí como hombre, quieres ser y lo nombras. Quieres tener éxito en el mundo de César en dólares y centavos, nada malo con eso. Quieres ser un doctor exitoso, abogado exitoso—no me importa lo que quieras ser, bien entonces, formulando para que lea el ojo de tu mente, ¿cómo sería si fuera verdad? ¿Cómo verías el mundo si fueras ahora el hombre que te gustaría ser?

Míralo en el ojo de tu mente y luego entrégate completamente a la profundidad de tu propio ser. ¿Cómo hago eso? Te duermes en la suposición. Me atrevo a asumir que soy el hombre que en el momento la razón negó y luego me duermo en esa suposición, dejándolo completamente a la profundidad de mi propio ser para externalizarlo en mi mundo. Despertaré mañana por la mañana bajo compulsión para hacer ciertas cosas, que no había formulado, no había determinado.

Encontraré que conoceré a las personas correctas. Haré esto. Haré aquello. Haré lo otro. Y todo suma hacia la externalización de mi suposición. Así como en su caso, ahora tiene una señal del favor

de Dios. La profundidad de su propio ser respondió a su abandono. Es un completo auto-abandono. Y no puedo comprometerme con lo que no amo. No puedo hacerlo. Entonces, si mi idea de Dios no produce dentro de mí el sentido del amor, bien entonces, tengo el Dios equivocado.

Entonces, si mi idea de Dios no produce dentro de mí el sentido del amor, bien entonces, tengo el Dios equivocado.

Si sé que él está incluso lleno de amor, créeme, lo está, pero llegará el día, tendrás la experiencia real y sabrás que Dios es todo amor. Estuve en su presencia, y Dios es hombre. El mundo dice que Dios no es un hombre, es una fuerza impersonal, dirán; él es esto; él es aquello—Dios es hombre. El Anciano de Días, sin principio, sin fin. Como se dice sobre David, aunque era un joven, parecía no tener principio, ni fin.

Parecía como el Anciano de Días. Y sin embargo era joven, como se describe en el libro de Samuel. Aquí está este joven, tal como se describe en el libro de Samuel, el capítulo 16, el primer Samuel. Ese es el que vi. Ese es el que vas a ver. Bueno, ¿dónde está él ahora? Está dentro de ti. "Puso la eternidad en las mentes de los hombres. Sin embargo, de tal manera que los hombres no pueden descubrir lo que él ha hecho desde el principio hasta el fin."

Eso es lo que puso en la mente de los hombres. Eso es lo que puso allí, el Padre y el Hijo. Dios mismo entró por la puerta de la muerte, el cráneo humano. Y se acostó en la tumba, el cráneo humano. Y está soñando el sueño de vida que el hombre está soñando. Y al final, despertará. Y cuando despierte, es el ser en quien terminó. El ser en quien despierta. Así que, tú eres Juan, él despierta como tú.

Y porque él era un padre antes de entrar en ti, cuando despierta como tú, tú eres un padre. Y porque su hijo, antes de que entrara en ti era David, cuando despiertas, tu hijo es David. David de fama bíblica es el hijo de Dios. Ese es el Mesías. Ese es el Cristo. Ese es el poder bajo la sabiduría de Dios. Así que, dentro de ti está ese poder, dentro de ti está esa sabiduría para hacer cualquier cosa que desees en este mundo.

Así que, esta es la fe de la que hablo. ¿Cómo lo hago? Puedes sentarte aquí mismo y vas a la cama por la noche. Como se te dice en el Salmo 4, "Comulga con tu propio ser, sobre tu cama y guarda silencio." No comulgas con otro. Comulgas con tu propio ser—ese es Dios. Porque el ser del hombre es Dios. Cuando dices yo soy, ese es Dios, no hay otro Dios, pero no lo ves.

Ahora, él se está volviendo visible. La noche más oscura en el mundo fue cuando Dios se volvió invisible. Él nos contó la historia a todos nosotros antes de partir, luego se volvió invisible y tomó resi-

dencia en nosotros. Se volvió invisible y en nosotros él es, yo soy—mi propia maravillosa imaginación humana. Ese es Dios. Así que, no veo mi imaginación pero veo objetos en el espacio.

Porque la imaginación es la realidad que está causando estos objetos en el espacio. Entonces, veo los frutos de su actividad, pero no lo veo porque es invisible. Llegará el día, lo veré. Lo he visto. Él es el Anciano de Días tal como se describe en el séptimo capítulo, el libro de Daniel, y también en el libro de Apocalipsis, tal como él describió: no tiene principio, ni fin.

Él es el Anciano de Días. Pero él es Amor Infinito, no hay nada más que amor. Sin embargo, él nos esperará tan rápidamente y tan indiferentemente cuando la voluntad es mala como cuando es buena. Porque es él quien hace todas las cosas. Él dijo, yo mato, yo doy vida; Yo hiero; yo sano. Yo hago todas estas cosas y ninguno puede librar de mi mano. Entonces, si la voluntad del hombre es mala, él la ejecutará; si es buena, él la ejecutará—porque no hay otro creador.

Así que, depende totalmente del hombre, lo que imagine. ¿Qué voy a imaginar? Pero recuerda cuando imagino, debo imaginar, y luego ceder completamente. Esa es la fe. Porque por fe, entendemos que el mundo fue creado por la palabra de Dios. ¿Qué palabra? ¿Una palabra hablada? Se te dice en el principio era la palabra y la palabra estaba con Dios y la palabra era Dios; era Dios mismo y su hijo—y su hijo es David.

He encontrado en David, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad, cualquier voluntad, buena, mala o indiferente, es ese poder en ti porque él es definido en la Escritura como el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Así que, el poder y la sabiduría para crear cualquier cosa en este mundo están alojados dentro del hombre. Ese es David. Cuando el hombre llega al final del viaje, hay una explosión dentro de su cabeza y entonces ese poder y esa sabiduría de Dios sale personificada como ese joven eterno, que es su hijo.

Su hijo es David. Y tú eres el que despierta y tú eres el Señor. El Señor llamado Jesús. Entonces, ¿quién es Jesús? Una pregunta eterna. Leí en el periódico de la mañana, más bien el periódico de ayer por la mañana, que el Arzobispo de Canterbury habló, el primer Arzobispo que jamás habló en San Patricio en Nueva York. Y el Cardenal lo presentó. Tuvo una ovación de pie, alejaron a las multitudes.

La Catedral estaba llena hasta su capacidad. Y este Arzobispo de Canterbury, habló a la multitud y fue a la Iglesia Riverside y habló allí. Había visto en el intervalo, vio Jesucristo Superstar; bueno, no he visto la obra. Y comentó sobre ella. No la describió exactamente. Dijo, en intervalos, se acerca a cierta fe cristiana. Hay ciertos pasajes en ella que él consideró ofensivos, pero no dijeron quién es Jesús.

Tampoco lo hizo él, el arzobispo; no dijo, ¿quién es Jesús? ¿Quién es Jesús? Te lo diré. Jesús es el hombre en quien la voluntad de Dios se cumple. Y eso será verdad de cada niño nacido de mujer. Jesús es el hombre que cumple el trabajo que su padre le dio para hacer. Y cuando cumple ese trabajo, él es su Padre. El hombre madura cuando se convierte en su propio padre.

Y llegará el día, todos despertarán, y él será el Padre. Y eso es cuando cumple la voluntad de Dios como se nos dice en Jeremías, el capítulo 23. La palabra está mal traducida, ira. "La ira del Señor no se volverá atrás." Esa palabra, ira significa respirar con fuerza, un aliento forzado. No tiene que ser un aliento enojado porque estás respirando con fuerza.

La palabra aliento y la palabra espíritu son la misma en hebreo y griego. Entonces, el espíritu del Señor no se volverá atrás hasta que haya ejecutado y cumplido las intenciones de mi mente. En los últimos días, lo entenderás claramente. Desde el mismo final, entenderás, él no se volverá atrás porque tiene un propósito. El propósito es transformar al hombre en Dios.

Como Dios, no algo solo para reflejarlo, sino como Dios. Así que, bajaste, eres los Dioses que bajaron. Eres los Elohim. Te han enseñado a creer que eres un gusano. Saliste del pantano y luego de repente te convertiste en un renacuajo y te convertiste en algo más. Y finalmente, te encuentras hombre—olvidalo. Eres los Dioses que bajaron del cielo y asumen la restricción, la limitación del hombre, este es el límite de contracción y lo asumiste.

Y vas a cumplir un propósito definido en el hombre. Mientras caminas por la tierra como hombre ese plan predeterminado estallará dentro de ti. Y todo se desarrollará dentro de ti, comenzando con la resurrección. La resurrección no tuvo lugar en el Cercano Oriente en algún pequeño lugar donde la están buscando ahora. Tiene lugar en el hombre. El hombre es donde Dios está enterrado.

El Santo Sepulcro es el cráneo del hombre. No está en el Cercano Oriente. El Belén del que están hablando está en el cráneo del hombre. Sion, el lugar santo, donde él habita—ese es el cráneo del hombre. Y todo el drama se desarrolla dentro del hombre. Y el hombre despierta dentro de sí mismo para encontrarse completamente sellado dentro de su cráneo. Y sale como un niño naciendo de su propio cráneo.

Y luego unos meses después viene una explosión en su cráneo y ese compartimento que contiene al Hijo de Dios, quien en su voluntad, quien en su sabiduría, libera al Hijo. No dejarías mi alma permanecer en el infierno, dijo él, en el Salmo 16. Entonces, él lo trae arriba. Él resucita a su Hijo y el Hijo es David. Y David, mirando al Padre, y el Padre por primera vez sabe quién es, la memoria regresa.

Y el Hijo fue quien lo reveló a sí mismo. Así que, todo el drama se desarrolla dentro del hombre. Y todo está contenido dentro del cráneo del hombre; no tiene nada que ver con nada en el exterior. Están buscando en vano, todos los arqueólogos, y traen toda esta tontería. Estuve en TV una noche con un arqueólogo y luego un ministro Bautista y un ministro Adventista del Séptimo Día.

Y aquí estoy, todos estos grupos a mi alrededor, y este hombre trajo un pedazo de tela. Y dijo esto es tomado de la tumba de Cristo. Dije ¿estás bromeando? No, él era sincero, era muy serio. Es un arqueólogo. Esto es donde, de alguna manera extraña, la luz ha impresionado sobre ella, esta tela, la imagen de Jesús. Dije tú eres un arqueólogo. Y fue traído allí con un Adventista del Séptimo Día y aquí está el otro tipo, él es Bautista, y yo no tengo títulos.

Ninguna de estas cosas que estos tipos tienen. Le dije al arqueólogo, dime, ¿te pareces a esa imagen? Él dijo, no, esa es la imagen de Cristo. Pero ¿no conoces la Escritura? Aún no aparece lo que seremos. Pero sabemos que cuando él aparezca, seremos como él y lo veremos tal como él es. ¿Te pareces a él? Nunca verás a Cristo excepto que lo verás en ti mismo.

Tú eres el Señor, Jesucristo. El Bautista entonces dijo me acabas de quitar 2,000 años de Cristianismo. Dije puedo quitártelo, debería. Porque si es verdad, no puedo quitártelo. Y si te lo he quitado, bueno, entonces es bueno que te lo haya quitado. No le gustó eso. Toda esta tontería, este pedazo de tela, fíjate—bueno eso es lo que nuestro gran escritor dijo, Mark Twain.

Viajó por Europa. Ahora, mientras viajaba, trajeron pedazos de tela. Esto fue tomado de su túnica y esto, el pedazo de madera que fue tomado de su cruz. Él dijo, si juntaras toda la madera, podría construir una casa enorme. Y esa era la cruz que llevó sobre su hombro en el camino al Gólgota. Junta todos los pequeños pedazos de tela. Realmente podrían vestir a un ejército, y la gente cae en eso.

¿Puedes imaginar eso? Están mirando la tela santa, santo pedazo de madera. No hay nada fuera del hombre. Todo el drama tiene lugar dentro del hombre. No tiene nada que ver con nada exterior. Estás viviendo en un mundo de sombras y el drama está dentro. Así que, volvamos ahora a este simple enfoque de la fe. ¿Sabes lo que quieres ya sea para ti o para otro? Construye una escena que implicaría el cumplimiento de tu sueño; solo constrúyela.

Entra en ella como si fuera verdad. Siente cómo se sentiría si fuera verdad. Y da gracias al que va a ejecutarlo. Es tu propio ser, te lo concedo, pero él es la profundidad de tu propio ser. Él es el Padre. Aún no lo has encontrado, pero él es el Padre. Y tú estás ahora en la superficie de tu ser, así que duérmete en la convicción de que las cosas son como deseas que sean en confianza de que él lo ejecutará.

Uso la palabra él, eres tú mismo. Pero por claridad, digo él, porque aún no eres consciente de él. Lo serás un día. Todos serán conscientes de su ser. Y porque ese ser tiene un hijo y ese único hijo es el hijo de todos, somos uno. Solo hay uno. No hay millones de dioses, solo un Dios; pero el único Dios está compuesto de hermandad y nosotros somos los hermanos, elevándonos al nivel del único Dios.

No hay millones de dioses, solo un Dios; pero el único Dios está compuesto de hermandad y nosotros somos los hermanos, elevándonos al nivel del único Dios.

Y ese único Dios tiene un hijo y el hijo es David. Y he sido enviado para decirte esto y decirte que lo haré y debo. Si solo unos pocos lo escuchan, ¿qué importa? Lo escuchas con convicción porque te digo la verdad; ellos se reirán. No estoy aquí para establecer algún pequeño "ismo." No estoy aquí para especular y tratar de establecer algún pequeño montaje filosófico que pueda funcionar.

No, no quiero ninguna iglesia, ningún "ismo." Solo decirte quién eres. Y se lo dirás a otros y otros lo dirán porque, al final, vas a probar que es verdad. No puedes borrarlo porque es verdad. Todo lo que te he dicho es verdad. No estoy especulando. No estoy teorizando. Estuve en la presencia del Ser Infinito y el Amor Infinito. Y él me abrazó. Y me envió, después de que me abrazó.

Por lo tanto, el amor me abrazó. Por lo tanto, guiado por el amor. Nos convertimos en un cuerpo. Como se nos dice en la Escritura, el que está unido al Señor se convierte en un espíritu con él. Así que, al final, solo hay un cuerpo, un espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, a través de todos, y en todos. Así que no vayas a buscarlo en ningún supuesto lugar santo en el mundo.

La gente es engañada mañana, tarde y noche por los llamados hombres santos—olvidalo. Si un hombre viene a ti diciéndote que es una persona santa, date la vuelta y empieza a correr. Todos estos santos tipos, simplemente te encuentran y encuentran otra multitud, y lo siguiente que hacen es correr al banco. ¿Qué había en tu bolsillo? Simplemente toma ese tipo aquí, está volando a Suiza.

Estuvo en España después de haber recaudado una fortuna. Le encontraron \$300,000 encima. Y era el Maharishi que vino a través de este país; no era el Maharishi, era su secretario huyendo a Suiza donde lo pondrás en tu banco suizo. Y toda la gente cae en eso, mañana, tarde y noche. Y así, si te han engañado, odias escucharlo porque la gente odia saber que otros saben que fueron engañados.

Y así aquellos que dieron sus fortunas a él, \$500 para enseñarles a meditar, de todas las tonterías del mundo. ¿Enseñarte a meditar? Es solo una cosa simple, simple. No meditas en tu ombligo. No meditas en ninguna de estas cosas en absoluto. Sabes lo que quieres. ¿Cómo sería la sensación si fuera verdad? ¿Cómo sería? Asume el sentimiento del deseo cumplido.

Bueno, cualquiera puede hacer eso. Un niño puede hacer eso. ¿Cómo sería si fuera verdad? Eso es meditar. Ahora cede completamente y el ser dentro de ti tomará eso y lo externalizará para ti. Meditar en tu kundalini y toda esta tontería. No tiene nada que ver con eso. Y entrar en la llamada dieta. Las dietas no te comprometerán ni te recomendarán a Dios. Él te dio un paladar, ¿no?

Bueno entonces, ejercita el paladar también. Y así, voy a seguir una cierta dieta. Una amiga mía siguió la dieta de cosas que solo deberías alimentar a los loros, pero ella no es un loro. Comiendo semillas de calabaza, comiendo todas estas cosas. Si realmente las disfrutas. Pero no me digas que realmente las disfrutas. Por supuesto, podrías adquirir un gusto por cualquier cosa.

Yo no. Así que, no puedes. Pero ejercita ese don dado por Dios: es un paladar, y simplemente disfrútalo. Así que, para llegar al mensaje de la noche sobre la fe. Por fe, los mundos fueron creados por la palabra de Dios. La fe no da realidad a las cosas invisibles. La fe es lealtad a la realidad invisible. Porque esta cosa existe. Todas las cosas existen. Te digo de mi propia experiencia que el mundo entero que es invisible para este mundo existe ahora, realmente existe, no allá más allá de las estrellas, justo aquí.

Todo está existiendo justo aquí. Y llegará el día en que realmente despertarás y podrás entrar en estas innumerables secciones del tiempo. Hace mil años no ha pasado. Y dos mil años desde ahora no es algo que de repente se va a formar, es ahora. Y simplemente estás en una sección del tiempo. Y llegará el día en que podrás moverte a cualquier sección del tiempo.

Todas estas cosas existen ahora. Y el propósito de todo es simplemente despertar. Y cuando despiertes, ¿quién eres? Eres el autor de todo. Eres Dios, Dios el creador. Y Dios, el creador es un Padre. Y el Padre-Hijo es simplemente la suma total de todas las experiencias de la humanidad, fusionadas en un solo ser y ese único ser personificado es David. No hay otro Cristo.

David es el Cristo. El ungido. Escucha estas palabras en el Salmo 89, "He encontrado a David." Estas son las palabras del Señor hablando. "He encontrado a David. Con mi aceite santo lo he ungido." El ungido es el Mesías. Eso es lo que significa la palabra Mesías. Y Mesías significa lo mismo que Cristo; es el significado idéntico. Ahora baja unos versículos y llegas a estos: "Él clamará a mí."

Eso es futuro. Lo que acabo de citar es un hecho consumado. "He encontrado a David. Con mi aceite santo lo he ungido." Eso está hecho. Ahora, "Él clamará a mí, tú eres mi Padre, mi Dios, y la roca de mi salvación." Eso es futuro. Le sucederá a todos, pero todo ya ha sido consumado. Ahora está completamente contenido dentro del cráneo del hombre. Ahí es donde todo el drama se está desarrollando.

Y cuando se desarrolla, tú eres Dios el Padre y tu hijo es David. Si el mundo entero se levantara en oposición porque les enseñaron diferente, no me hará ninguna diferencia en absoluto. Han aceptado algún concepto erróneo de la gran historia, como se cuenta en la Escritura. El Nuevo Testamento solo interpreta el Antiguo. El Antiguo es el fundamento. El Nuevo interpreta el Antiguo.

El cristianismo es el cumplimiento del judaísmo. Pero el judaísmo es el fundamento, ese es el árbol. Y el cristianismo es el fruto de ese árbol. Y así, traer algo más a esto es estúpido. ¿Dónde en el Antiguo, que es el árbol, se establece quién es el hijo de Dios, y la Escritura no puede ser quebrantada? ¿Y quién es el que es ungido con el aceite santo de Dios?

¿No es David? Levántate y úngelo. Este es él. "Y entonces el espíritu de Dios vino sobre él poderosamente, desde ese día en adelante, nunca perdió una batalla. Porque he encontrado en David, el hijo de Jesé, un hombre conforme a mi corazón." Y Jesé significa Jehová existe. Cada uno un día sabrá que es el Padre de David, por lo tanto, él es el Jehová que existe.

Eso es lo que la Escritura está enseñando. No es historia secular. Hasta que un hombre deje de verla como historia secular, no va a entender la Escritura. Pero para volver a nuestro maravilloso enfoque esta noche. ¿Quieres un mejor trabajo? ¿Quieres más dinero? ¿Quieres esto, quieres aquello? No te avergüences de ello. ¿Quién te dio el impulso? Tu Padre lo hizo.

Tienes el deseo. Vino de la profundidad de tu propio ser para que él pueda ejecutarlo. Él solo te pide que tengas fe. ¿Fe en qué? Fe en él, ten fe en Dios. Muy bien, ¿dónde está él? Él es mi propia maravillosa imaginación humana. No puedo ver el cumplimiento ahora, pero él lo hará, por ahora asume que ya soy el hombre que quiero ser y cede completamente a esa suposición y duérmete, simplemente duérmete completamente y olvídalos completamente.

Una dama que está aquí esta noche, me llamó por teléfono hace solo unos días y me pidió algo. No te lo diré, es demasiado personal. Pero me pidió que por favor orara por cierta cosa. Es tan simple. Me senté en mi silla después de hablar con ella por teléfono y la escuché decírmelo, pero ella volvió esta noche y me lo dijo. Ya ha sucedido. Ella está aquí, está sentada aquí esta noche, condujo todo el camino desde San Bernardino para contarme la historia.

Y simplemente funcionó. ¿Qué hice? No me costó nada. ¿No se nos dice en el capítulo 55 de Isaías, "vengan, compren vino, compren leche, sin dinero"—no les cuesta nada. ¿Qué le cuesta a alguien tener fe en Dios? ¿Por qué ponerle un precio? ¿Por qué cobrarle a alguien? No cuesta nada. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.